

El Foro de Sao Paulo: una simple y habilidosa mutación del comunismo... ¡miseria, escasez y represión!

El académico español César Vidal explica claramente que cuando los alemanes acabaron con el Muro de Berlín, en 1989, no finalizó la pesadilla comunista; este sistema hizo una mutación.

En Latinoamérica esta mutación se llama “socialismo del siglo XXI”, o sea, el fracasado comunismo del siglo XX, con un antifaz democrático. Pero claro está, como en ambos casos se trata de comunismo, el resultado del desempeño de sus gobiernos es el mismo: ruina política, económica y social.

La plataforma para la estrategia de mutación del comunismo es el llamado Foro de Sao Paulo, creado en 1990 por iniciativa del cubano Fidel Castro y el brasileño Luis Ignacio Lula Da Silva.

El formato utilizado es muy sencillo, apartarse de la lucha armada que no funcionó, y aprovechar el sistema electoral para acabar con las democracias, desde el interior de las mismas democracias.

El plan concebido para esta estrategia fue dirigido desde La Habana por Fidel Castro y financiado desde Caracas con la riqueza petrolera aportada por Hugo Chávez.

Pronto aparecieron presidentes electos dependientes del Foro de Sao Paulo:

Lula y Dilma Rousseff en Brasil, Chávez y Nicolás Maduro en Venezuela, los Kirchner en Argentina, Tabaré Vázquez y José Mujica en Uruguay, Evo Morales en Bolivia, Michelle Bachelet en Chile, Rafael Correa en Ecuador, Daniel Ortega en Nicaragua, Fernando Lugo en Paraguay, Manuel Zelaya en Honduras, Mauricio Funes en El Salvador, y Ollanta Humala en Perú, entre otros.

El “socialismo del siglo XXI” se ha ido resquebrajando en América Latina. Quedan en el momento los regímenes de Raúl Castro, Nicolás Maduro, Daniel Ortega, Tabaré Vázquez y Evo Morales, más la amenaza que significa Andrés Manuel López Obrador en México.

Actualmente este foro como organización internacional, tal como se conoce, mantiene su propósito de instaurar el comunismo en diferentes países del sistema latinoamericano, contando igualmente con el apoyo de importantes sectores políticos de la extrema izquierda española. Lo conforma 111 partidos o movimientos políticos y distintas organizaciones de la extrema izquierda radical.

Su estrategia incluye varias etapas. Se comienza con la implantación de un gobierno populista, etapa en la cual se ejercerá prioritariamente el control total de los medios de comunicación, la reestructuración de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, el control de fábricas y sistemas de producción, el incremento de ONG'S de extrema izquierda, la creación de grupos de choque para neutralizar actos públicos de oposición o de protesta, la manipulación del sistema educativo como semilleros de carácter ideológico, el incremento exorbitante de impuestos a las ganancias o a la riqueza del sector privado, el aumento o favorecimiento exponencial del narcotráfico y otras fuentes ilícitas de financiación, la

generación de disidencias al interior de las centrales sindicales y el quiebre paulatino del sistema de salud para generar conflictos en la prestación de este servicio.

La siguiente etapa corresponde a la implantación del sistema neocomunista. El principal objetivo será el de generar el quiebre de la clase media, estigmatizándola y mostrándola como culpable de la pobreza existente. En esta misma etapa, se deben producir las reformas constitucionales para entronizarse en el poder.

Entre estas reformas, se incluye también la aprobación del aborto, el matrimonio homosexual, la ley mordaza o ley de censura, la persecución plena a opositores mediante una guerra mediática y judicial, la destrucción definitiva, moral y física de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, y el fortalecimiento de los grupos de choque para la conformación de milicias armadas.

En una tercera etapa de este proceso, se produce la fase final de consolidación del neocomunismo, generándose expropiaciones masivas de todo tipo, encarcelamiento de líderes políticos de oposición, ataque a la iglesia católica en algunos casos, e implantación de elecciones espurias para fortalecerse en el poder.

En este momento, dada la coyuntura que se viene registrando en la República del Perú, se manifiesta el llamado “Grupo de Puebla”, presentándose como “la reunión de los más altos líderes socialistas de Latinoamérica y España”, y como parte integral de la estrategia adoptada por el Foro de Sao Paulo.

Este grupo aplaude la reciente disolución del Congreso del Perú, y anuncia tener ya en su poder, la nueva Constitución de la “República Andina Multicultural, que remplazara la capitalista y opresora existente”.

En Centro América y el Caribe, también se siente su impacto político, como objetivo estratégico del proyecto socialista internacional. Guatemala, Honduras y El Salvador, experimentan en forma muy evidente esta peligrosa amenaza. Estimula, al igual que en Colombia, Ecuador y Perú, movimientos indigenistas, campesinos, y otros de carácter separatista, como parte esencial de esta estrategia internacional.

A través de Venezuela y Cuba, tal como se ha venido denunciando internacionalmente, se están exportando grupos irregulares de carácter clandestino, debidamente entrenados para intervenir en las protestas callejeras, como agitadores y promotores de violencia, para generar inestabilidad y anarquía cuando se producen actos legítimos de protesta social. Este es el caso de Colombia, Ecuador y Chile en la actualidad.

Finalmente, vale la pena destacar que, la persecución penal contra las Fuerzas Armadas y de Seguridad, que enfrentaron, o han venido enfrentando las distintas organizaciones armadas terroristas, en defensa de la institucionalidad democrática de sus respectivos países, es muy evidente. Su principal instrumento lo constituye la guerra jurídica, con la participación efectiva de las Cortes y del sistema judicial, donde la Internacional Socialista cuenta con mucho poder.

Así las cosas, habrá que tener presente, que el Foro de Sao Paulo, como una habilidosa mutación de lo que es y lo que significa el comunismo, se encuentra muy vigente y constituye

en este momento, una amenaza evidente contra la institucionalidad democrática de muchos países de nuestra América Latina.

Mesa de Trabajo Permanente del Cuerpo de Oficiales de la Reserva Activa de las Fuerzas Militares y Policía Nacional de Colombia.